

HEDY LAMARR, LA ESTRELLA DE HOLLYWOOD QUE INVENTÓ EL WIFI

Hedwig Eva Marie Kiesler, conocida como Hedy Lamarr, nació en el seno de una familia de judíos secularizados. Fue una actriz de cine e inventora austriaca cuya gran contribución a la sociedad estuvo relacionada con el campo de las comunicaciones inalámbricas. Fue como actriz considerada “la mujer más hermosa del mundo” por el director Max Reinhardt. Protagonizó el primer desnudo integral de la historia del cine (Éxtasis, 1933). Es coautora de la tecnología en la que se basa el wifi moderno. El espectro ensanchado por salto de frecuencia nació después de que Lamarr, enemiga declarada del nazismo, se diera cuenta que las



señales que guiaban por radio a los torpedos de la Armada de EEUU eran muy fáciles de interferir, lo que provocaba que se desviarán del rumbo inicial. Conversando con el compositor George Antheil, se dieron cuenta de que se podía cambiar de frecuencia de la misma forma que se cambian las notas en una pianola. Y así lo hicieron. Los militares no se dieron cuenta de la utilidad hasta de este invento hasta la crisis de los misiles de Cuba, en 1962. La tecnología de Lamarr se utilizó para controlar los torpedos y la comunicación., y a día de hoy, se encuentra todavía en uso por las redes móviles, dispositivos Bluetooth y WiFi. Lamarr quiso ser siempre independiente y acabó escapando de su primer marido Friedrich Mandl, que la mantenía bajo control y vigilancia, para vivir la vida que quiso. Huyó saltando por la ventana de los servicios de un célebre restaurante vienés. Llegó a París, de ahí pasó a Londres y, finalmente, se subió a bordo del trasatlántico Normandie hacia Estados Unidos. Allí vivió hasta su muerte y desarrolló su carrera como actriz e inventora. Su película de mayor éxito fue Sansón y Dalila (1949), una de las grandes superproducciones de Cecil B. De Mille; a partir de entonces su carrera experimentó un rápido declive, hasta su retirada en 1957. El cine bíblico estaba de moda en Hollywood. Hedy Lamarr será para siempre Dalila, una de las primeras “mujeres fatales”. Aunque su vida personal nada convencional la acerca, por el contrario, más a esas grandes heroínas de la Biblia como Ester o Judit.